

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
CONCEPCION, 3 TELEFONO, 119
APARTADO DE CORREOS, 29
PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 CENTIMOS
Suscripción Capital 2 pesetas mes
Plata 7 pesetas trimestre

LA MANCHA

DIARIO DE LA MAÑANA

Philips Radio
AGENCIA:
Edmundo Alfaro
ARCHIVO HISTORICO
ALFARDE

Los problemas hidráulicos de la provincia

Señores diputados...

Durante estas cuantas semanas en que nuestra preocupación al momento han sido los problemas hidráulicos, no han perdido ustedes el contacto con sus electores: personalmente, por correo o a través de los hilos telefónicos han podido percibir perfectamente las palpitaciones de la provincia, que quizá como nunca se ha manifestado todavía en sus deseos.

Queremos decir, que en estos momentos ustedes ya están preparados de cuanto es la importancia que para la vida provincial tiene la ejecución de las obras hidráulicas que han sido propuestas al Ministro de Obras Públicas.

Han visto ustedes el entusiasmo, la dinamicidad con que todos los elementos interesados, — que somos el noventa y nueve por ciento — de la provincia, nos hemos preocupado de ir concretando aspiraciones y demandas formales para que en el Ministerio puedan ser estudiadas y atendidas cumplidamente.

La prensa, los técnicos, las autoridades, los agricultores, las Comisiones y subcomisiones, la masa entera se ha movlizado diligentemente, para que por su parte no quedara nada por hacer; es decir, que hasta el momento presente, en la provincia todo el mundo ha cumplido con sus deberes. Mientras los problemas estaban entre sus manos, no se ha omitido esfuerzo ni sacrificio alguno, que se estimara necesario para llegar a la finalidad que perseguimos: todos unidos, en un abrazo cordial, hemos hecho cuanto podíamos hacer, sin que sepamos que haya quedado nada interesante por hacer.

La Junta de Obras Hidráulicas, encargada de proponer soluciones a nuestros problemas por encargo ministerial, ha progresado de su entrevista con el señor Prieto, esperanzada, optimista...

¡Pues bien, señores Diputados! — a la provincia que ustedes representan pide una cosa, y esa cosa es justa, y además es necesaria para su vida, no hace más que pedirles que atiendan a sus deseos.

Si ustedes han de resolver esta petición, está predispuerto para atenderla, ya es poco lo que falta para conseguirla.

Si ustedes, señores Diputados, se han comprometido con los sentimientos de sus representados, y cumplen la obligación de apoyar sus pretensiones, el éxito es seguro.

Nosotros hemos cumplido con nuestros deberes; vamos a apoyar como cumplen ustedes con los suyos.

FRANCISQUILLAS

ESTUPEFACIENTES

Dije ayer en mis coplas que el otro día caía estupefaciente la política.

Y hoy de la lista exacta de los que son: —
— «recluta, morfiño»
— «¡ pistoletón! —
El pistoletón indica sus deseos, —
que hoy digo más que el opio para dormir.

¡Qué! esos terrapatas (terrores morfiños) —
preocupan a algunos —
preocupan a algunos —
Preocupan a algunos —
Preocupan a algunos —

Pero le entró a la poli —
ta la insinceridad, —
que su dudo dió el tuste con su experiencia.

¡Será mano de santo, —
si el opio falla, —
echar mano del bote de la metralla?

¿Es un tiro en la frente —
lechoz recta —
contra el lenox insomnio que nos inquietó?

Da rabia no saberlo, —
lectora mía, —
¿Qué otro tiene a la ciencia la política?

Francisco BELMONTE

Buenos días...

— ¡Otro crimen pasional, joven amigo como tú...!

— Si. Es inevitable, fatal. Todas las primaveras españolas coinciden estas raras rosas trágicas de los crímenes pasionales. Por la vista, los flamencos no se muestran — ¡soltado! — dispuestos a perdonar a una mujer sus desdenes o su desamor.

— Y con la punta inocente, canchales, de su navaja escriben las palabras latificadas: «o mía o no mía», que los que alguna vez leyeron a Pérez Escrich, por ejemplo, gustan de trazar de un modo fúnebre y simbólico: «O para mí o para la tumbeta».

— Muchas veces, con el periódico entre las manos, tras el hastío de la lectura, me he preguntado: «¿Indagación, Señor?»

— ¡Oh! Todavía han de fluir muchas horas — que pasados los siglos habrá — recordado este síglo el verso calderoniano: «¡ muchas horas, digo, han de correr aún sobre la piel embrocada de España, querido amigo mio!»

— Matar a una mujer porque ha desobedecido a un hombre, lo que el gesto más indignante, menos viril — la depravación de la navaja, en la mano depravada — el que nunca puede justificarse — quien sea — nada más — ¡verdadero! — lo que se llama un hombre.

— ¡Lo que llama el egregio don Miguel — nada menos que todo un hombre!

La cuestión del Estatuto

(UN RETORAJE)
Por JOSE PLA

Madrid, mayo 27.

En qué estado se encuentran las cuestiones referentes al Pacto de Madrid que tanto han impresionado a la opinión española durante estas últimas semanas? Hace tres semanas que el Congreso dedica dos sesiones a la discusión de la Autonomía catalana. Durante la primera sesión, habló el señor Maura; la semana pasada habló el señor Sánchez Román... Han período también otros oradores menos importantes. Paralelamente a estas discusiones, el Gobierno representa de a veces por don Marcelino Doniberto, a veces por el señor Largo Caballero y casi siempre por don Manuel Aznar, lo que se llama con los electores que componen la mayoría gubernamental de un lado y de otro con los representantes en Cortes, catalanes.

Tan importante como la cuestión de la autonomía en sí, es el problema político planteado con motivo del paso del Estatuto por la Cámara. La cuestión de la autonomía, o la opinión, o la falta de concordancia de la opinión no han hecho ningún bien al gobierno pero una cosa es indispensable y es que las representaciones políticas inmediatas del Estado de espíritu de la opinión no sería viables de una manera inmediata. Se veían quizás en las próximas elecciones. Si el problema catalán continúa en el estado de nerviosidad en que se ha manifestado durante las últimas semanas, las elecciones próximas se celebrarán en base de esta plataforma y podría ser que las primeras corrientes ordinarias del nuevo régimen fueran tan constituyentes como las anteriores. El problema es de fondo y si no se toman suficientes medidas para tratarlo podría producir los efectos más insospechados.

Aparte pues del problema de la autonomía, hay la política del mismo. Esta parte no ha sido tan sencilla, ni tan tranquila, ni tan solamente oscura. Hay en este parlamento muy pocos elementos para plantear la cuestión y los términos a que hemos referenciado. El señor Maura, no podía ser uno de estos elementos porque tenía al rumbo político del país no tenía suficiente independencia. El señor Sánchez Román tampoco podía ser porque su discurso no es el de un político sino el de un abogado que delatado un pleito ante el Supremo y la política se tiene que hacer con los ojos cerrados. No será probablemente tampoco el señor Leroux quien se encare con la cuestión a que hacemos referencia porque le sucede como al señor Maura: son políticos desentendidos mudo al mundo mismo de las cosas del momento para poner obstáculos. Quede el señor Alba; ¡Hablará el señor Alba! Son como sea el único político que hay en el Congreso capaz de deducir del espíritu de las conferencias parlamentarias determinadas.

Por ahora pues, el señor Aznar no ha tenido grandes dificultades por lo que los obradores de oposición aparente. Se ha encontrado estallido y como que las dificultades le han surgido de los elementos de su mayoría misma no ha tenido más remedio que ir tanteando un terreno capaz de mantener unida a una mayoría parlamentaria.

Por el lado de los señales socialistas a mayor abundamiento, como se ha hablado oportunamente, más importantes han sido los que han atendido los socialistas. Desde luego, los socialistas no Abacete recuerdo imborrable y que contribuya a una manera eficaz al acercamiento espiritual de Abacete y Almansa.

Distinguidos aficionados almansenses: enhorabuena y salud!

F. H. L.

UN TELEGRAMA DEL MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS

Amoroso, expresivo, vibrante es el telegrama recibido del Ministro de Obras Públicas por el Gobernador civil don Arturo Cortés que nos apresuramos a publicar, porque ha de sostener y acrecentar el entusiasmo de Albacete y la provincia para la gran empresa que se inicia:

"Ruego a Vdes. que trasmitan mi afectuoso saludo a la Asamblea Provincial que se reunirá mañana oh! para tratar de las obras hidráulicas que conviene realizar en la provincia de Albacete. Tene la satisfacción de firmar la orden ministerial, convalidando con personas representativas de todos los sectores políticos y sociales de Albacete, la Junta provincial de obras hidráulicas y me congraturo haber podido apreciar el entusiasmo de dicha Junta que incluso adelantándose a su constitución oficial ha hecho un interesante estudio en el cual quedan grabadas las peticiones que se desean realizar. Desde luego ofrezco que tal iniciativa, no quedará en el olvido y que se procederá con rapidez a estudiar técnicamente los proyectos que la Junta enumera y cuya ejecución puede encontrarse una base magnífica para la transformación prodigiosa de esas tierras. Por de pronto la asamblea convocada revela un grado despertar de la opinión pública sin cuya eficacia no pueden los gobiernos — sienten desbordados sus impulsos en empresas de esta naturaleza — ser revelados por la Junta recién creada y el entusiasmo que significa la Asamblea son para mí prendas seguras de que a quien ocupa hoy la cartera de Obras Públicas y a quienes en ese cargo le sucedan no ha de faltarles el auxilio alentador de toda la provincia de Albacete. Salúdale MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS."

La función benéfica de anoche

Un gran éxito de los aficionados almansenses

Anoche, a teatro lleno, con la solemnidad de las grandes veladas, obtuvieron un enorme triunfo los distinguidos aficionados de Almansa, llegados a nuestra ciudad con los ojos y el corazón en la altura de una empresa nobilísima, como es favorecer desinteresadamente a los obreros.

Comenzó la velada con unas elocuentes palabras de don Alberto Ferrás, que, en funciones de Alcalde de Almansa, presenció al público a los aficionados del gran pueblo de Almansa, diciendo que esperaba que se les oyese con la atención que merecen. Acabó con un vivote a Almansa, que fué contestado con entusiasmo por los espectadores. El señor Ferrás fué muy aplaudido.

Seguidamente, don Luis Díaz González leyó una poesía suya al acto, saludando al noble pueblo albacense. Fué igualmente aplaudido.

Comenzó la representación de «Los tres cerros» de don Juan de Alarcón, que fué un éxito, bajo los auspicios mejores, ya que el prólogo fué impecablemente dicho por don Luis Cortés, que

La Historia y Pío Baroja

Los sucesos políticos que hemos vivido los españoles de hoy, su traición y sus tipos, podían olvidarse si alguien no los recogiera. Ese alguien, lo es. Nada menos que Pío Baroja. Supongo que el gran escritor le tiene sin cuidado que se "pierdan" o no esos acontecimientos. Probablemente lo que le lleva a registrarlos no está relacionado con un propósito de historiarlos. Más serio que le atraen estas vidas, que arroja por sus atenciones sus rastros, y que luego aprovecha el material hallado para los libros con que nos regala merecidamente de lo que deseamos.

Pero sino que Baroja quiere escribir historia, la escribe, ¡y de que manera! El trata gentes, vivas ligadas, escuadras, refectorios, los papales, busca, piensa... Bien claro se ve que si así procediera todos los cronistas, de otro modo los saldarán las crónicas. Aunque no llegasen en ellas al grado de interés y perfección que Baroja alcanza, porque para ello necesitaría el grado de talento que Baroja posee.

«El cabo de los tormentos» es el segundo libro de la serie "Fué familia de Europa". El primero "La familia de Euzatocho" y el tercero será "Los visionarios".

En «El cabo de los tormentos» no son tantas cosas sobrias de muy célebres personajes. Por el pronto, de Fermín Galán. ¡Con qué nitidez se presenta al glorioso soldado! Entregado a la vida interior. Fino con todo, pero aislado de todo. Estudioso, melancólico de cultura. Propagador incansable. Bondadoso. Le desalientan misericordiosamente los muertos habidos en el choque revolucionario. A él que tenía ya formada su vida al ideal, a él que la entregó su hijo. Hombre de guerra, sabía lo que el triunfo suponía, pero se empeñaba en el último abanico de la sangre.

Detalle ignorado antes de ahora: le quiso enzar el jefe de la guardia civil, telefonándole para que fuese a verlo. Galán, claro, no fué. Era una mayor gloria.

La Corona hasta sus últimos días de permanencia en España, ha sido una argolla para esclavizar pueblos.

(Por el dibujo de Ancho).

Abraham POLARCO
Madrid.